



Periódico dominguero — Que dará la desazón — á los mauristas y al clero

Núm. 34

Bilbao 14 de Agosto de 1910

Director-Propietario: D. Abilio F. Peñañel

Redacción-Administración:
Santa Teresa, 1

BOMBA VA!

Hay que hablar claro. La intransigencia patronal es un movimiento genuinamente faccioso.

Los neos de esta villa no pueden sufrir al Gobierno de Canalejas. La ruptura con el Vaticano; la tolerancia de los cultos disidentes y los dudosos radicalismos del Gobierno han hecho ponerse en guardia á los hijos de Loyola.

La situación Maura y la ineducación de este país les ha puesto en condiciones de esclavizar una burguesía inconsciente, acéfala, y como consecuencia, sin mentalidad.

Los pordioseros de ayer son los ricos de hoy; piojos resucitados, con sangre lacayuna; sin instrucción, con el orgullo que les da el dinero, y los consejos de la Residencia, son ineducados hasta el punto de faltar á los más rudimentarios principios de urbanidad.

¿Qué concepto llevará de este país el señor Merino? El que merece. El pueblo que erige en presidente de una Diputación á un hombre que insulta y ofende porque está en su casa, está definido.

¿Porqué de esta conducta? Porque los patronos fueron con mandato imperativo para no solucionar el conflicto; porque hace falta que la huelga general estalle y repercuta en España, para crear una situación difícil al Gobierno.

Se os ha visto el juego, carcundas bilbaínos. Vuestras despreciables combinaciones se estrellarán ante la sensatez del obrero.

Verdad es que la gestión del señor Merino no ha sido fructífera; pero tiene una nota simpática: el Gobierno ha concedido beligerancia á la clase trabajadora; es más: está convencido de que los obreros son más dignos que vosotros.

Eso os exaspera. ¡Cualquier día hubiera venido aquí Lacierva á solucionar, á mediar en un conflicto obrero! ¡Cualquier día el muleño hubiera aguantado las gansadas del patrono señor!

Así notaréis la diferencia entre unos y otros: mientras Maura asesina en Barcelona, Canalejas interviene para que los conflictos no surjan.

Mientras Lacierva encarcela el año pasado á los caracterizados socialistas por temor á una huelga imaginaria, Merino da la razón al obrero; mientras vosotros provocáis un conflicto económico para conseguir mejoras en el orden político-religioso, los elementos libe-

rales y demócratas aconsejan la prudencia.

Temblad, mercachifles del mineral, el día que la paciencia se agote; porque no se irá á la huelga; no conseguiréis vuestro objeto, pero os voy á contar un caso que ocurrió en esta misma villa:

«Había un alcalde que dijo que los bilbaínos debían todos comer paja: era un burgués como vosotros. Pues bien: á los pocos días apareció ahorcado y con un puñado de paja en la boca.»

Y si los hechos de la historia se repiten con una regularidad fatídica, hay que tener mucho cuidado con los «apaches». Crédmelo á mí.

Obreros: no hagáis el juego á la reacción. Yo no soy dudoso; lo que buscan estos carcundas con su odiosa intransigencia, es vengarse del desastre de San Sebastián; que proclaméis la huelga general en España, para que caiga Canalejas, que les estorba. Esta es su mira.

Calma, paciencia; y si el Gobierno no cumple como esperamos, entonces habrá tiempo de hablar ó de hacer.

¡Abajo los carcundas! ¡Abajo los burgueses siervos de Deusto!
¡Viva la huelga!

CAÑONAZO SEMANAL

El barón de Terrón rojo, marqués del Lingote, duque de la Chatarra y conde del Tocho, amén del señor Sal y Azar, se reunieron en mi cantera de la Gran Vía para tratar el asunto de la huelga, y previa invitación de mi amigo el boticario, que es una apreciable persona y además autor de unas famosas píldoras, compareció también la Comisión de huelga.

Abierta la sesión, tomó la palabra el boticario y dijo:

Señores: Aquí hace falta que entre todos confeccionemos un emplasto, ó inventemos un específico que aplaque por el momento las molestias, los dolores, la intranquilidad de este pobre enfermo. Juan Bilbao padece una enfermedad crónica que todos los médicos han calificado de monomanía de la grandeza. Su perturbación es tal, que se teme pierda la razón por completo, y entonces quién sería capaz de prejulgar los acontecimientos? Propongo, pues, que entre los aquí reunidos, que constituís las fuerzas vivas y en el orden científico sois las primeras lumbreras, arreglemos una fórmula que alivie la triste situación y devuelva la tranquilidad á nuestro querido enfermo.

Sal y Azar

Señores: Comienzo por dar las gracias al ilustre boticario, y agradezco en el alma que ponga á nuestra disposición sus valiosas pastillas, aunque creo que serán ineficaces ante las intransigencias del enfermo, que no quiere tragárselas. De todos modos, no veo el caso grave. Todo está reducido á dar al enfermo un poco de descanso. Que trabaje media hora menos durante el mes de Agosto, y seguramente su excitación nerviosa terminará.

Pérez y Agua

(De la Comisión obrera)

Señores: Considerando que Juan Bilbao viene trabajando once horas, causa primordial de su malestar.

Considerando que ya el doctor Loma en otra crisis de su organismo le recetó diez horas de jornada.

Teniendo en cuenta que es completamente ridícula la proposición de la media hora sólo durante el mes de Agosto, damos por terminada nuestra gestión. Nosotros no queremos emplastos ni tragamos píldoras. Discutiremos solamente sobre la base de diez horas.

Bronca general

Al escuchar esta determinación el señor Sal y Azar exclama airado é iracundo:

—Usted es un hombre de mala fé. Pérez y Agua.—Eso no me lo podrá usted probar, y yo tengo suficientes razones para demostrar que el de mala fé es usted.

Interviene el boticario.— ¡Tila, tila, señores!

Hace uso de la palabra nuevamente el dueño del local.

Y en un período elocuente, y con palabra elegante, asegura que es urgente una sangría abundante para salvar al paciente.

—Ya sé yo cómo se arreglaría esto—añadió furioso.— Ya debía haber funcionado el Maüsser; Larrínaga debiera estar llena de trabajadores, y usted (dirigiéndose á Pérez y Agua) desterrado.

Pérez y Agua.—El que debiera estar en la cárcel es usted, que ejerce uno de los primeros cargos de la provincia después de haber insultado al elemento más sano de la población llamándoles «apaches».

Sal y Azar.—Sí, «apaches» son; ratifico el calificativo.

—El «apache» es usted.

¡El desmiguen! El boticario se levanta y dice á los obreros:

—No hay que hacer caso de eso;

el dueño del local ha estado hecho un Salazar, y ha estropeado los buenos deseos de todos. Mi opinión es la siguiente si ha de curarse Juan Bilbao.

Receta. De Pérez y Agua destilada, 20 gramos; disolución de bayoneta, 4; tila, 6; jabón de Palencia, 25; Sal y Azar, 00;

Y de paciencia el resto, para aguantar las majaderías de los llamados por sus cargos á tener educación y prudencia, cosas tan necesarias cuando un pueblo atraviesa por las circunstancias de Bilbao, donde los intereses de todos están comprometidos por un conflicto.

La justicia de la petición obrera está reconocida por todos, incluso por el Gobierno.

La cordura de esos infelices separados de sus hijos y sin trabajar hace un mes llenos de privaciones y acosados por la miseria, es un hermoso acto de valor cívico, que contrasta notablemente con el proceder levantisco, incorrecto, antipolítico é ineducado del dueño de mi cantera de la Gran Vía. Peor para él.

Demócratas, obreros, pueblo de Bilbao: ya sabéis quién es la causa de que la huelga siga.

Es preciso hacer campaña contra el concierto económico para evitar la ocultación de exportación de mineral.

Es necesario que ya que el señor Salazar no quiere tener el suficiente tacto en el alto cargo que desempeña, el señor Gobernador civil garantice la cordura de nuestra Diputación, presidiendo todas las sesiones.

Los locos al manicomio.

Pedid en todos los Establecimientos anís aromático «Monóvar».

¡Hay que quemarla!

La Gaceta del Norte fué denunciada y secuestrada el lunes.

Al número siguiente comienza su artículo de fondo así:

¡Bendita sea la persecución, cuando ella viene por defender causas honradas, causas santas!

¡Qué humildad, qué contrición, qué mordaz y qué guasón!

Y á renglón seguido añade:

Bendita mil veces, porque no hay para el periodista católico mayor galardón ni premio que pueda igualarse al de ser escogido entre las víctimas de esta tiranía brutal, salvaje, ejercida por los Gobiernos centra-

les en nombre de la libertad y de la democracia, que intenta embotar nuestras plumas y atar con cadenas nuestras manos para ver si así nos reducen y acallan.

Es imposible más hipocresía, más cinismo ni más desvergüenza. Si El RUIDO dijera la mitad, ya estaba fresco.

Fijese, señor Fiscal, en este parrafito de los humildes hijos de San Ignacio:

Son pocas todas las cárceles y todas las cadenas del mundo para hacernos cejar un punto en esta campaña que hemos emprendido contra Canalejas y su Gobierno, un Gobierno de nulidades políticas, de ministros incapaces, de hombres sin los suficientes talentos y prestigios para regir los destinos de un país enfermo, postrado, en el período álgido de su aniquilamiento por obra y gracia de un bandolerismo político que ha hecho del presupuesto su Sierra Morena y domina porque elevó al cacique a la categoría de un dios.

Con esta fecha se lo remito por buen conducto al señor Presidente del Consejo y al señor Fiscal del Supremo.

Amor con amor se paga, indecente papel de Deusto. Tú fuiste la que llamaste la atención del señor Fiscal con un parrafito, cuando se nos denunció un artículo que se titulaba «¡Sitio, que mancho!».

Por esta vez, estamos en paz.

Ayer fué denunciada La Gaceta del Norte. El señor Fiscal de S. M. ha debido de ver no sabemos qué tremendos delitos contra el señor Canalejas y Méndez en un suelto que nosotros estimábamos inocente.

¡No tienes mala inocencia, órgano de las malas causas!

El señor Fiscal vió lo que vimos todos: injurias graves al señor Presidente del Consejo de Ministros; imputaciones falsas, hijas del despecho.

Vais á publicar un folleto escrito por una mujer que para vergüenza de la acrisolada caridad cristiana de la aristocracia española la dejaron morir en un hospital.

La duquesa de Santoña, aun viéndolo, no podía ser responsable de un libro que escribió en el hospital, perturbada por infinitos sinsabores; pero vosotros, que inocentemente tratáis de publicar un engendro calenturiento para difamar al Presidente del Consejo porque no se arresta á las combinaciones de la Compañía de Jesús, sois unos miserables, y ni las autoridades lo consentirán, ni el pueblo demócrata de Bilbao tampoco.

Las campañas contra las personas han de ser nobles, caritativos hijos de Loyola; pero vosotros no lo habéis sido nunca.

Rastreros y serviles de nacimiento, vuestro aforismo favorito es que «todos los medios son buenos para llegar al fin».

¿De qué os quejáis?

No hay un periódico en el mundo más indigno que el vuestro, y se os guarda todo género de consideraciones.

Mentís, difamáis, insultáis; con la capita de la religión, llegáis al más alto grado del cinismo, y se os tolera.

Prevalecidos de vuestras influencias, llegáis al colmo, y sólo así se concibe que se os tolere decir esto:

Ni amenazas, ni recados cariñosos, ni leales advertencias, ni procesamientos, ni cárceles han de obligarnos á dar un paso atrás en nuestra guerra sin cuartel al Gobierno y á proyectos indignos que son un asalto á nuestras creencias y un insulto á lo que amamos por encima de todas las cosas. Veremos quién se rinde antes.

Pues mira, Gaceta: lo que más amas tú en este mundo y en el otro, es el dinero. Y ahora que me acuerdo, haces mal en ponerte tantos moños, porque el que de un plumazo ha desbarajustado esa pandilla de carcundas que pensaban ir á San Sebastián, de otro plumazo puede suspender la publicación de

La Gaceta del Norte; y créemelo á mí que lo hará, imitando lo que hizo vuestro congénere Maura en Barcelona con los periódicos radicales.

Además, aquí constituiría un acto de justicia, porque vuestra jesuítica propaganda es contraria á la razón, á la moral y á la cultura del país.

Señor Canalejas y Méndez: El periódico de Bilbao titulado La Gaceta del Norte, hay que suspenderlo.

Ellos son enemigos de la libertad; pues no hay que dársela.

Además, es un semillero de carcundas y amparador del vizcainismo católico; razones más que suficientes para decretar su suspensión.

Señor Canalejas y Méndez: La Gaceta del Norte hay que suprimirla por indecente.

Saturnino Diéguez vende en el Conde de Mirasol (frente al cuartel), las mejores máquinas automáticas para Tabernas, Cafés y Restaurants.

Señor Canalejas y Méndez: La Gaceta del Norte hay que suprimirla por indecente.

TRIQUITRAQUES

De Veigara hemos recibido de don T. Mulet la cantidad de 44,55 pesetas que por suscripción han recaudado para los mineros huelguistas.

Dicha cantidad ha sido entregada en el Centro Obrero.

Con el mismo altruista fin nos han sido remitidas por otro señor 10 pesetas, que también hemos entregado en dicho Centro.

En nombre de los obreros, gracias.

El licor «Maia» es el más tónico y digestivo. — Pídense en Cafés, Fondas, Restaurants, etc., etc.

REMITIDO

La Cuadra (Güeñes) 10 Agosto. Señor Director de EL RUIDO:

Muy señor mío: Deseando resplandezca la verdad en todos los asuntos, le remito á continuación los detalles exactos de un suceso acaecido en ésta con unos jóvenes de Burceña y verificado por don Vicente Pérez Santurtún y compañía, vecinos de La Cuadra. El hecho es como sigue:

Hace próximamente un mes se encontraba Agustín Echevarría y Tapia esperando á su compañero, frente á la casa de don Crisanto Ochoa, vecino de ésta, en la cual el citado compañero se encontraba hablando con la joven Isabel Ochoa.

Pasaron por allí el Vicente Pérez en compañía de su hijo y un sobrino llamado Pedro Larrabe. El primero de los tres se encará con Agustín, y mirándole con el farol le dijo:

¿Qué hace usted aquí? Esperando á un compañero—contestó el interpelado— que está en esta casa. —¿Cómo se llama usted, y de dónde es? —¿A usted qué le importa? —Me importa mucho, y para que vea usted, mandaré traer una sogá y le ataré al carro (al cual estaba arrimado el Agustín). Y sujetándole de la ropa por el pecho, pronunció algunas palabras obscenas.

El Agustín, entonces, preguntó al Vicente si era cabo de barrio, alcalde, ó alguna autoridad, á lo que contestó Vicente que era más que cabo de barrio y más que alcalde de barrio, y que le pondría atado hasta que acreditara su personalidad.

—Mi personalidad—manifestó el Agustín—se acredita por los de esta casa.

Vicente le llevó agarrado hasta la puerta de la casa, y al llamar salieron su compañero y la Isabel, á la que preguntó el Vicente:

—¿Dónde está tu hermano? —En la cama—contestó la joven. —Que se levante, para que dé conocimiento de este individuo. Para eso yo soy bastante, porque este joven es el llamado Navarro, de Burceña,

persona muy conocida y de buenos antecedentes.

En esto, el compañero de Agustín dijo: «Vamos á retirarnos, que esto no es nada y estamos comprometiendo la casa», y al volverse de espaldas recibió unos palos dados por el Pedro Larrabe.

Viendo Agustín que el Pedro encendía una cerilla y cargaba el revólver, le advirtió á su compañero, y encontrándose como se encontraban indefensos y atropellados, trataron de huir, disparando entonces Pedro varios tiros, hiriendo con uno por la espalda al Agustín, el cual uno de estos días ha sido dado de alta por los facultativos.

A los tiros del Pedro, Vicente y su hijo corrían además tras ellos, lanzándoles piedras.

El Vicente se abrogó autoridad para atropellar á un pacífico transeunte.

Por esto comprenderán los lectores el espíritu de orgullo de ese don Vicente Pérez Santurtún, concejal de este Ayuntamiento, y del que otro día diremos algo más, acerca de promesas no cumplidas que él bien sabe. Su affmo. s. s. á sus órdenes.

Un vecino.

Se agió la fiesta

Ha sido una plancha regularcita la que se han tirado los facciosos con la hipócritamente llamada manifestación católica de San Sebastián.

Urquijo lo tenía todo divinamente preparado. Es el único para eso de organizar procesiones, peregrinaciones, manifestaciones y todo lo acabado en ones.

Hasta tenía un telegrama que le envió Merri del Val en nombre del Papa bendiciendo á los facciosos sin excluir á las facciosas; animándoles para acudir á la inmensa borregada que se preparaba.

¡Qué bien organizado lo tenían todo! En los ochenta trenes dispuestos, cada uno ocuparía su puesto.

Comisiones y ayuntamientos ocupaban los coches de primera. Clérigos, frailes y demás tonsurados, los coches de segunda.

Carcundas particulares y luises ojerosos, los coches de tercera.

Jebos y demás ganado lanar y de cerda, en los vagones correspondientes.

El furgón lo ocuparían las señoras de la liga y demás damas belicosas. Esas llegarían á San Sebastián en calidad de mercancía.

El orden hubiera sido admirable. Todo el mundo hubiera llevado como distintivo un corazón de bayeta encarnada con esta inscripción: «Detente bala; el corazón de Jesús está conmigo».

Clérigos, frailes y demás individuos de manteo debían ir provistos de rifle. Entre los aldeanos no había repartidos más que catorce mil revolvers.

Las señoras debían ir provistas de hilas, algodón en rama y otras menudencias.

Los vizcainos romanos acudirían á la manifestación en los barcos preparados al efecto, sin dejar de tocar los pitos ó las sirenas hasta que se les cayera la campanilla. Llegarían como cualquier merluzo de arrastre.

Todos se frotaban las manos de gusto. ¡Qué juerguecita! Ahora si que vamos á consolar con este acto á nuestro amadísimo Pío—se decían.

—Invadiremos San Sebastián. Allí irá Jaimito de inocnito.

—Iremos 100.000, y así verá que aún puede ir á vivir á la plaza de Oriente, ya que su padre no pudo ser ni huésped.

Doña Pepita, doña Ignacia, doña Paz y demás catolicísimas señoras estaban llenas de gozo. —¿Tienes ya casa, Angele?

—Sí; en la Avenida me voy á hospedar con el señor Vicario.

—Pues yo, con un coadjutor de Santiago, su hermana y el Padre Felipe, que es un santo.

—Yo—decía doña Ignacia—voy con mi esposo y dos carmelitas descalzas.

—Pues nosotros hemos alquilado un cuarto en Amara, y nos llevamos á Jon Domingo y su sobrina, porque mi esposo si no va don Domingo dice que no sale de casa.

—Mis papás también van acompañados; se llevan á un cura de Baracaldo, al párroco don Tomás y dos Padres de la doctrina cristiana. ¡Qué gusto; qué bien lo vamos á pasar!

También á ellos había que oírlos. —Hermano Antonio; ¿con quién vas tú?

—Hasta ahora con nadie.

—Pues yo voy con la familia de doña Pepita.

—Chico, qué suerte!

—Figúrate; el marido es de la Comisión, y como tendrá muchas ocupaciones no quiere dejar sola á su señora.

—¡Dóminus bobiscum!

—Gracias, hermano.

Pero el hombre propone y Canalejas dispone que no salgan los ferrocarriles ni los barcos, ni se echen los ochenta mil cohetes que pensaban echar en San Sebastián, y la Pepita, la Ignacia y demás compañeras se quedaron con las ganas, así como el Padre Antonio y los demás Padres y Madres de verificar la jebada en proyecto.

¡Cristo y cómo se lamenta el indecente libelo de Deusto!

¡Cómo pone á Canalejas y al Gobierno y sus ministros!

¡Y luego dice que no hay libertad! Pues bien, papelucho indecente: cuando estaba Maura en el Poder, hizo más que eso. No solo no consintió ninguna manifestación democrática, sino que en Valencia autorizó una manifestación clerical, y con la cobardía y la poca cultura que os caracteriza arrancaron aquellos salvajes hasta las lápidas donde estaban inscriptos los nombres de los mártires de la libertad.

Ahora no os ha valido. Todo se ha venido á tierra, ¡y me alegro poquito!

Mira, Gaceta:

Pío, el pobrecito Pío, se queda sin el consuelo de la revolución cristiana que soñó.

Urquijo se queda haciendo lo de siempre: el memo.

Frailes y monjas, sin la juerguecita.

Las señoras de la liga, sin cien mil duros que les ha costado la broma que pensaban correr.

A don Jaime le ha quedado como recuerdo el «Tú reinarás», y á nosotros el exabrupto de los vizcainos romanos en San Sebastián, profiriendo el grito salvaje de siempre, ¡Muera España!, y las coces de la estación de Achuri al regreso de los pocos expedicionarios que fueron á San Sebastián.

El Señor sea con vosotros, con vuestro rey y con vuestro Papa, porque me parece que os va dejando de la mano.

¡Así, así, Canalejas!

¡Pobrecitos mineros!

Quedó demostrado en el número anterior la ganancia mínima por tonelada, conseguida por los dueños de las minas, gracias al colosal esfuerzo que con su trabajo hacen

los infelices obreros a quienes la necesidad les obliga ganarse el sustento en esas aborrecibles cantarras.

Durante años y años se han exportado por el puerto de Bilbao millones de toneladas de mineral, que representan como mínimo otros tantos millones de duros, que han entrado sin esfuerzo alguno en las cajas de unos cuantos afortunados.

Y digo unos cuantos, porque excepción hecha de alguna que otra Sociedad anónima, todos sabemos quienes son los que en Vizcaya tienen minas, así como la importancia de ellos, de donde resulta que ese colosal río de oro que anualmente entra en Bilbao, sólo favorece a unos pocos.

Dos ejemplos bastan para demostrarlo:

El ferrocarril de la Orconera solamente de sus minas transportaba todos los años alrededor de un millón de toneladas de mineral, y de esta manera pudo en pocos años reducir su capital social, después de repartir varios dividendos activos que pasaban del treinta por ciento.

Martínez Rivas, de sus dos minas, ha embarcado algunos años más de setecientos mil toneladas. ¡Pobrecitos! ¡Nueve mil y pico pesetas diarias! Ni para sardinas viejas les llega.

Y si siguiéramos, veríamos las enormes ganancias de Chávarri, Gandarias, etc.

A cambio de estas fabulosas fortunas, ¿qué es lo que han hecho por sus obreros? Nada absolutamente.

Ellos dicen que han creado hospitales. Es cierto: ¡cuántos cientos de brazos y piernas se han cortado! Esa ha sido la única gratificación que han dado a los obreros, merced a la falta de seguridad en los trabajos.

Pacho Urúburu.

Ejemplar raro.—Se vende una preciosa cría de jabalí.—Informarán en esta Redacción.

ZAMBOMBAZOS

El cólera es el amo del imperio de Nicolás.

En Moscú el vecindario huye espantado; los poblados quedan desiertos; en los caminos se encuentran infinidad de cadáveres sin enterrar. La epidemia se ha extendido por Odesa. Hay más de 50.000 casos de cólera. Casi todos los gobiernos de Europa toman precauciones para evitar el contagio de la epidemia.

En España aún no se ha tomado ningún género de precauciones.

Y créanme que lo siento; aquí, en estas ocasiones, se imponen fumigaciones a batzokis y conventos.

Y aun así creo que no nos libraremos de tal peste.

CONSULTORIO DE "EL RUIDO"

(TELEGRAFÍA SIN HILOS)

—Trrrin.
—¿Quién llama?
—Soy yo, un cura.
—¿Lagarto, lagarto, lagarto!
—¿No me conoces?
—Ni quiero.
—Soy don José María Pinilla,

coadjutor que fui de la parroquia de Alcanadre (Logroño).

—Sí, hombre, sí, ya te conozco; eres el mayor majadero que Dios se entretuvo en criar.

—No insultes, Ruido.
—No, hombre, no; dí lo que quieras; te aprecio por imbécil.

—Pues es el caso que voy a ir a Bilbao, y quiero que anuncie mi llegada; me hospedaré como el año pasado en Portugalete en casa del señor Presidente de la Diputación. ¿No te acuerdas cuando me viste en su coche?

—Es verdad; pero don Luis no te conoce.

—Sí, hombre, sí.
—Y te admite en su casa?

—¡Claro que sí!

—¡María Santísima! Es el colmo. Yo voy a decirle quién eres para que no permita tales abusos, porque ¡dime con quien andas y te diré quién eres!

—Central: comunicación con don Luis.

—Está bien.

—¿Con quién hablo?

—Con EL RUIDO. Molesto a usted porque don José María Pinilla me indica que anuncie su próxima llegada.

—Le conozco. Es un cura riojano.

—Sí señor, que en Alcanadre dejó más trampas que yo, y además a su hermana le dió por hincharse el abdomen y el Juzgado de Alcanadre tuvo que intervenir, porque decían si se había ó no arrojado un feto al Ebro.

—¿Qué horror!

—No fué cierto; la niña se bautizó en Calahorra, y lo peor del caso es que hay quien asegura que su hermano....

—No oigo.

—La chica no tenía novio. Además, don Luis, aunque vista sotana, no le admita usted. En Alcanadre hay un pastor que se llama Porrina. Vive en una casa aislada; un día entró Pinilla en ella, llegó Porrina y le quitó la sotana porque intentó....

—No se oye.

—Pues sí señor; aún lleva la sotana debajo de la albarda de su burra. La puede usted ver, señor Salazar: el sujeto en cuestión vive en Alcanadre (Logroño), donde estubo de coadjutor su amigo de veraneo.

—Lo ignoraba.

—Pues ya lo sabe. Porque con el antecedente de Porrina, y el otro antecedente, y veraneando en su casa... ¡Umm!....

—Gracias.

—No hay de qué. ¡Buenos amigos tienes, Luisín!

Consultorio Médico económico. —Matriz y secretas, de 3 a 4 de la tarde; medicina, cirugía y niños, de 4 a 5.—San Francisco, 45, 1.º

Suscripción popular

para hacer una edición artística de los discursos que pronuncie en el Parlamento el elocuente diputado por Baracaldo don Fernando María de Ibarra.

Por lo aficionado que ha sido siempre don Fernando a la merluza, mando para la suscripción.... ¡un frasco de amoníaco.—Una merluquera.

A remitirle me avengo, porque yo no puedo más,

un cachorrillo que tengo que dispara por detrás.

Uno de Bujalance.

Manda un riojano tempiao, natural del mismo Briones, lo que ha traído a Bilbao: ¡un par de melocotones!

En un artístico estuche tapizado de peluche, por no saber qué mandar y no tener otra cosa, manda una piedra preciosa ¡de amolar!

Un afluador.

Tres señoras alegres de Miravilla, que tienen relaciones con tres guindillas, y están por Fernando ébrias de la cabeza, remiten las toallas ¡de su limpieza!

Perro lebel de primera.—Se vende uno en la calle San Juan, 12, 2.º, derecha.

Chupinazos de fuera

Sestao

Este pueblo sigue como siempre siendo el pueblo más salvaje y menos civilizado de toda Vizcaya: el sargento de forales y el chulo de la barba siguen siendo los inquisidores mayores que se han conocido, bajo los auspicios del señor feudal y director de La Vizcaya.

Esta mañana, sobre las diez próximamente, venía un grupo de huelguistas con una rondalla, con el fin de allegar recursos, y sin hacer caso del permiso del señor Gobernador, Ordeno y mando que no se toca, y terminado. Así les dijo Ramos, el alguacil más antipático que está bajo las órdenes del de la guerrera ceñida y la barba a lo chulo.

En cambio, a las pobres monjitas esas del vestido como el de los militares de caballería, a esas hay que dejarlas pedir ¡son tan pobres! Pero yo propongo que si no tienen para comer, que coman mier....

Dame la mano, RUIDO, y hasta otra.—Mistiguri.

Esta carta es un fiel reflejo de lo que pasa en Sestao. Todo el mundo está descontento, oprimido por cuatro mamarrachos a quien tienen un miedo ridículo.

Todos esos matones de oficio son más blancos que la borchata. A sacudir ese temor, obreros de Sestao. Vengan denuncias; yo las suscribiré todas.

Baracaldo

Tras larga ausencia... hago mi reaparición en el Muni, y sufro gran decepción, pues los ediles no se ocupan de asuntos que merezcan la pena.

Un permiso de ausencia del señor Eiguren, varios informes de construcciones, aprobación de varias cuentas y denegación de algunos socorros aprobando otros, fué toda la labor realizada el miércoles por la Corporación municipal.

No asiste el señor Trigueros por haber fallecido su esposa en un pueblo donde se hallaba veraneando.

El corresponsal y EL RUIDO, más cortesés que la Corporación, que no dijo nada, le acompañan en el sentimiento al señor Secretario.

Los Grupos Artísticos republicano y socialista dieron el día 4 una velada teatral en el Círculo Republicano a beneficio de los huelguistas, obteniendo excelentes resultados.

Se rifaron también tres objetos: un despertador, regalo del señor Achurra, y reloj de bolsillo, del señor Arranz, que dieron un producto de 71,05 pesetas.

También le fueron entregadas a la Comisión 119,30 pesetas, producto de la lista de suscripción núm. 1 del referido Círculo, y 16,50 de la lista fijada en el establecimiento de Severiano Pérez.

El día 7 también dió en el mismo local, el Grupo Artístico socialista de Ortuella otra velada con el mismo fin, que alcanzó bas-

tantos ingresos, y a la cual concurriría numerosa representación de aquella localidad. Mi saludo a mis lectores.

M. Busto.

Bermeo

¡Pero qué desahogados son nuestros concejales vizcainos con el alcalde clerical a la cabeza!

¡Como perros hambrientos se distribuyeron los empleos municipales. Y para colmo de desvergüenza es el nombrado en la sesión del día 3 a propuesta del tumbolero (los dos padecen del mismo mal).

Propone nombrar revisador de cuentas a un individuo llamado Jacinto Ugalde, que es presidente del batzoki, cuyo individuo fué contador del municipio, y sin saber el porqué desapareció del pueblo, solo que al revisar las cuentas aparecieron ciertos borrachos debajo de los cuales debían haber puesto alguna cifra en pesetas que no aparecían por ninguna parte, y se conformaron con ello el entonces alcalde....

Mientras, el pájaro voló a la Argentina, y ahora resulta que después de haber echado allí pluma nueva, vuelve a meter el morro donde ni siquiera acordar de ello debiera hacerse.

Peró figúrense ustedes si daría vergüenza el ver, apoyar al tumbolero la propuesta, que el concejal Torrontegui, por no votar, se retira del salón (siendo uno de la camarilla) en tanto que el público se tapaba la cara con las manos.

Los únicos que no se taparon la cara por no tener vergüenza fueron los que votaron en pro.

¿Nos puede decir el alcalde liberal que privilegio tiene la taberna de Erlia que está en la calle San Miguel, para permanecer abierta a deshoras?

¿Es porque son clericales vizcainos? ¿O porque se reúnen allí los pibes rojas, ó anda de gorra el sub jefe encargado de vigilarla?

Queremos que sean todos iguales. Poquita; porque sino te vamos a jeringar.

En el próximo número le vamos a cantar las verdades al párroco de Santa Eufemia, por meterse donde no le llaman, y censurar la traída de los hijos de los mineros en huelga.

¡Como no paga la Diputación 35 pesetas por cada uno, no me extrañal

Chomin. Bermeo 10 Agosto 1910.

FUEGO GRANEADO

Si quieren hoy un servicio exquisito y superior, vayan al café del Norte en el Conde Mirasol.

Es mucha la concurrencia que siempre suele acudir, y de fijo que muy pronto ganará más que Rochild.

Siga, pues, como hasta hoy complaciendo al parroquiano, y el Café de COTERILLO será de los más nombrados.

CAFÉ COTERILLO.—El más higiénico de Bilbao.

La entrada por San Francisco y Conde de Mirasol.

¡Se va a armar la gorda!

¡Ya lo creo!

Es la que mejores callos y caracoles vende; por eso no es raro que haga negocio.

Hay que ver su mostrador hay que ver su aparato y tiene un ventilador la gorda. ¡Que disparete! Entrás, pides de comer ó se te ocurre almorzar y empezas a estornudar a tiritar y a toser y el mas caluroso día encontrarás de contado que est á fresca la sangría y vende un vino helado. Sus chorizos son canela, sus patas son de chipén; sus morros... ¡Jesús qué morros! y su cocina... ¡el Edén!

Precios sin competencia: Comidas a todas horas.

Forasteros: si quereis economía esmero y limpieza y comer bien y barato Preguntad dónde vive la gorda.

Calle del Conde de Mirasol 7 frente al cuartel.

PABELLÓN VEGA.—Este cine ha caído de pié, como suele decirse, y sus entradas se cuentan por llenos. ¡Me río yo de las minas de Beni-bu-lfrur!

¡Como que es el más cómodo, mejor ventilado y más económico, y presenta los mejores artistas de variétés!

Funciones variadas y alternadas todos los días de siete á once de la noche. A las once sección especial.

La característica de este cine es su desinterés en todas las ocasiones que se trate de favorecer á los necesitados.

Es el cine más popular.

Gran Hotel del Campo.—Las Arenas.—Precios reducidos.—Comedores de primera. Confort, lujo y economía.

Restaurant de DANIEL ESTEBAN.—Licores de todas las marcas. Vinos Rioja, Valdepeñas y Aragón.

Aunque vendes muchos RUMOS, he de declarar, señores, que yo vendo los mejores embutidos.

Menudita bronca se armó aquí el día de Viernes Santo.

Los vizca-y-tarras, hartos de chacolí, probaron mi vino, y ¡el disloquel; se sienten nacionalistas, y no quedó ni un cristal sano. Los rompieron todos con la cabeza. Barrencalle Barrena, 9.

En la Plaza Vilalonga hay un Bar tan elegante, que suelen entrar personas con chistera y hasta guante. Vende exquisitos licores, da de comer muy barato, y el gramófono del tuerto suele tocar algún rato; vende un café que es de Moka, y ángeles y serafines dicen á Dios en el cielo: «No hay Bar como el de Taquines».

Baracaldo.—Frente al kiosko.

Café-Restaurant de ROQUE SANSIETA.—Vinos y licores de todas clases.—Comidas á todas horas.—Billares, juego de bolos.—Ribera de Erandio.

Gran Bazar VIUDA DE IZQUIERDO.—Quincalla, ferretería, loza, bisutería. Especialidad en toda clase de adornos; sortijas, pendientes, cadenas en oro y doble fino, infinidad de artículos. Medallas, boinas, camisetas, paraguas, puntillas, encajes, fajas, etc. Precios reducidos sin competencia. Visita esta casa. San Juan, 10. —LA QUINCALLERA.—Baracaldo.

Ya podemos respirar y dormir á pierna suelta; por fin pasó el mes de Mayo con el célebre cometa sin que hubiera un cataclismo. ¡Que nos devuelvan las perras! Vaya un timo que nos dió; pero que conste, no á menda: yo no creo en esos astros, sólo creo en EL COMETA, bar de muy justo renombre de la calle de Porméchetá, donde dan buenos refrescos y sirven rica cerveza, licores, sandwiches, morapio el colmo de la canela, capaz de poner contenta hasta á mi fúnebre suegra.

Si hay alguno que ponga en duda lo que digo, que lo pruebe y se convencerá. Especialidad en el vino de Rioja.

Bar EL COMETA. Calle Porméchetá, casa de Tasio.—Ruiz y Moraira. Baracaldo

Vende Gregorio Marqués licores tan superiores, que no se venden mejores. no te hacen dar un traspies por muy borracho que seas; y el vino es tan superior, que no lo bebe mejor ni el Nuncio, aunque no lo creas.

Porméchetá, junto á la imprenta. —Baracaldo.

Comercio de Tejidos de FLORENCIO DELGADO.—Desierto-Baracaldo). Quincalla, bisutería, puntillas, bordados. Especialidad en confecciones de señora y caballero. Francesillas, mahones, algodones levados, percales, boinas, fajas, corsés, paraguas, pañuelos de seda y algodón, camisería, géneros de punto, calzado de todas clases é infinidad de artículos. Precios sin competencia. ¡Verlo para creerlo! No compréis sin visitar primero esta casa. Baracaldo, Ibarra, núm. 12.

Carramarros y caracoles de EL ANDALUZ.

Los mejores que se venden en Bilbao.

El mejor entretenimiento para echar las once.

El que quiera estar todo el día de buen humor, no tiene más que ir por la mañana á la Plaza Vieja y comer carramarros de EL ANDALUZ.

Plaza Vieja, 75.

Espumosos Izarra.—Este acreditado establecimiento llama la atención de sus numerosos favorecedores, ofreciéndoles las bebidas refrescantes elaboradas en nuestra casa.

Los Espumosos Izarra son los mejores que se venden en el Norte de España, tanto por el esmero y limpieza en su fabricación como por la calidad de los géneros en ellos empleados.

Sifones y gaseosas de varias clases. Se sirven á domicilio haciendo rebajas de consideración á Cafés, Tabernaes y Tiendas de Ultramarinos.

Se reciben avisos: Plaza de Vilalonga, núm. 3.—Desierto (Baracaldo).

CAFÉ-TEATRO DE LAS COLUMNAS.—Todas las semanas grandes debuts de artistas incomparables.

Espaciosos y cómodos locales. Cafés y licores de todas clases y marcas.—Cortes, 17.

¿Queréis comprar buen tocino, arroz, alubias, patatas, ó de Calahorra latas de pimientos?

¿Queréis vino superior á real cuartillo?

¿Queréis garbanzos baratos que se cuecen en un rato ó café caracolillo?

¿Queréis aceite primera, jabón, velas, bacalao, ó piensos que ni en Bilbao los habéis visto siquiera?

¿Queréis huevos, confitura, conservas, quesos, tasajo ó jamones que me trajó un gachó de Extremadura? ¿Chocolates y licores, jabón, fideos, legía, y toda una algarabía de géneros superiores?

Pues visitadme el primero y no andéis por los rincones, ni busquéis Cooperativas, que los géneros que arriba anuncio son los mejores; y no creáis que exagero, y además cuatro cupones da por peseta

CORDERO. Véase lista de precios. Tienda Nueva.—Sestao, calle de Rivas, núm. 42.

Talleres tipográficos de SANTOS PEÑAFIEL.—Plaza de la Cantera, número 4.—En Portugalete se recliben encargos.

Folletos, facturas, membretes, precios reducidos.

Fés de vida, inscripciones de nacimiento en el Registro civil, recibos de inquilinato, libretas de jornales, recibos supletorios de talones de ferrocarril, talonarios para loterías, letras de cambio, cheques, pagarés, listas de embarque, justificantes de revista, folletos, novelas y figurines, se venden en la

Librería de Carratero, Iturriza, 1 (esquina á Hurtado de Amezaga, 11)

Que el gran don José y Lacierva se abrazan con efusión.

yo vendo orejas de cerdo, butifarra y salchichón.

Que hablando el gran Pablo Iglesia todo el Congreso se enoja, no me importa, mis chorizos son los mejores de Rioja.

Que tras llamarle asesino Lacierva por fin ha hablado, yo vendo un jamón hermoso, costilla y cerdo salado.

Y además, no tenéis más que preguntar en la Plaza por Paco el Riojano. Su puesto es el 80, Plaza Vieja.

Haro enteró no da abasto para surtirme de chorizos.

Servicio á domicilio.

CINE DE LAS CORTES.—Las funciones en este cine se cuentan por llenos. Tanto los artistas como el explicador Manolo siguen dando gran contento al público, que no se cansa de aplaudirles.

Si sigue Vega como hasta aquí, le erigiremos en vida una estatua con una dedicatoria que diga: «El radical más radical y más rumboso en cuestiones de cine. ¡Vaya por usted, so grasioso!».

En casa de Zamacona encuentra el buen bebedor un tintillo que es de Rioja, tan bueno y tan superior, que no hay en Bilbao ninguno que venda vino mejor; ni San Pedro, ni Palacios, ni Cristo que lo fundó vendió un vino como el suyo, y esto lo aseguro yo, porque lo he probado y visto que tiene poco color, pero que salta á los ojos, y es tan rico su sabor, que allá el que entra se emborracha y no le vale ni Dios. Se sirven comidas.—Bailén, 11.

Angel Dacoba es un chico muy simpático y barbián que está empleado en el cine y posee un Restaurant. Fijáos en su apellido, Da coba, y es la verdad que da la coba más fina al que entra en su Restaurant.

Comidas á todas horas. Servicio esmerado. Vinos y licores de las mejores marcas. Calle de las Cortes, 24.

«Querido Procopio: Sabrás como desde hace dos meses me encontraba con el dedo gordo escaldado y hecho una verdadera lástima. No vuelvo á meter semejante dedo en caliente aunque me emplumen.

¡Cuánto he sufrido, querido amigo! Y aún seguiría sufriendo si don Eladio Angulo no hubiera venido en mi auxilio. Me ha puesto el dedo como nuevo. Como que ya lo puedo poner derecho!

Adiós, amigo mío, y escarmienta en cabeza ajena.»

ELADIO ANGULO.—San Francisco, frente al Cuartel.

EL SALÓN VIZCAYA.—Son notables las reformas que se están verificando en este elegante cine.

Para el día de su reapertura se anuncian grandes funciones, en las que tomará parte lo más selecto de los artistas que á este género de espectáculos se dedica.

Aguramos á la Empresa grandes triunfos en su próxima campaña.

En la calle Fernández del Campo, por más señas, el número 6, el descajuen de los restaurantes afamados, allí encontraréis. Es la tasca del buen Bernardino, tabernero con mucho quinqué, más barbián aún que López García, más que Maura y el propio Bergé.

Guiso callos, tiene caracoles, y un morapio de tal calidad, que el gachó que los prueba, al momento, ha encontrado su felicidad.

Esa gloria que la gente busca en su busca, anda con candil, no está lejos, esa aquí la tienen, una gloria que vale por mil.

Coman callos, jamer, caracoles, soplen vino que es propio chipé, y enseguida se encuentran ustedes en las propias puertas del Edén.

En la calle Fernández del Campo, por más señas el número 6, los creyentes, los neutros y otros la sublime gloria encontraréis.

Y vaya unas narices que tiene el tío para comprar sidra! No hay mejor que ella en calidad y frescura.

Además hay un patio con jirgos de rana, más fresco que una lechuga. Está visto que este gachó, todo lo tiene fresco.

Taberna-Restaurant de BERNARDINO.—Fernández del Campo, 6.

Restaurant de CHACARTE.—Cafés, comidas y refrescos.

No habréis visto un Restaurant que tenga más gusto y arte que el Restaurant de Chacarte. Es una especialidad.

Allí se come barato, y se guisa con esmero, y aunque sea uno muy feo, comiendo allí, estará guapo.

Antiguo Restaurant de Pachico.—Frente á la Fábrica Altos Hornos.

Si un día ardiera la casa de Indalecio ¡Santo Dios! no quedaba en Baracaldo sin quemarse ni un ratón; que es de tal naturaleza y tan bueno su carbón, que si no hay otro diluvio no se apaga creo yo. Por eso al mismo Indalecio en sueños le dijo Dios: «Fon á tu carbonería EL DILUVIO, Bomba, 2.»

Carbones inmejorables.—Baracaldo.—Almacén de carbones de Indalecio Achiaga.

Chacolí muy próximo á Bilbao, con existencias, dos salones, comedores al aire libre; se traspasa en buenas condiciones por no poder atenderlo sus dueños.

Informarán en la Administración de este periódico.

EL RUIDO

Periódico Domingero : : : : : que dará la desazón á los Mauristas y al clero: : : !

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre. 1'00 pts. Un Año 4'00 »

La correspondencia, á nombre de D. Abillo F. Peñañiel.

EL RUIDO solicita correspondencias en todos los pueblos de la región.

Admite todo género de denuncias, rigurosamente ciertas, siempre que las suscriban.

Imp. de S. Peñañiel.—Plaza de la Cantera, 4